

**MODELO PREDICTIVO DE LA EFECTIVIDAD EN PRIMERA
AYUDA PSICOLÓGICA EN RESCATISTAS PROFESIONALES
DEL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES**

**PREDICTIVE MODEL OF THE EFFECTIVENESS OF
PSYCHOLOGICAL FIRST AID IN PROFESSIONAL
RESCUERS OF THE METROPOLITAN AREA OF BUENOS
AIRES**

PSIENCIA

REVISTA
LATINOAMERICANA
DE CIENCIA
PSICOLÓGICA

LATIN AMERICAN JOURNAL OF
PSYCHOLOGICAL SCIENCE

RESUMEN

Grinhauz, Aldana Sol

Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF),
Facultad del Ejército, sede Colegio Militar de la
Nación

Azzara, Sergio Héctor

Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF),
Facultad del Ejército, sede Colegio Militar de la
Nación

azzarasergio@gmail.com

Simkin, Hugo

Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF),
Centro de Investigaciones Sociales y Humanas
para la Defensa (CISOHDEF).
Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad
de Ciencias Sociales.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas (CONICET)

Azzollini, Susana

Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF),
Centro de Investigaciones Sociales y Humanas
para la Defensa (CISOHDEF).
Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad
de Psicología.
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas (CONICET)

El protocolo de primera ayuda psicológica establece acciones para asistir a las personas inmediatamente después de ser afectadas por un desastre. El objetivo de esta investigación fue proponer un modelo predictivo de la efectividad en primera ayuda psicológica en una muestra de 246 rescatistas profesionales. Se aplicó el método *stepwise* de regresión múltiple multivariada que resultó en un modelo de 5 predictores: valoración de las situaciones como amenaza, distrés emocional ante el sufrimiento del otro, preferencia por la intuición, realización en la oración y sensación de trascendencia. La capacidad de predicción del modelo resultante fue significativa, explicando el 21 % de la varianza. Los resultados de este estudio permiten guiar la selección de personal profesional para la asistencia en desastres.

Palabras clave: Primeros auxilios psicológicos, Trabajadores de la emergencia, Variables predictoras, Perfil de rescatista

ABSTRACT

The psychological first aid protocol establishes actions to assist people immediately after being affected by a disaster. The objective of this research was to propose a predictive model of the effectiveness of psychological first aid in a sample of 246 professional rescuers. The multivariate multiple regression stepwise method was applied, which resulted in a model of 5 predictors: assessment of situations as threat, emotional distress in the face of the suffering of the other, preference for intuition, performance in prayer and sense of significance. The predictability of the resulting model was significant, explaining 21% of the variance. The results of this study guide the selection of professional personnel for disaster assistance.

Keywords: Psychological first aid, Emergency workers, Predictor variables, Rescuer profile

INTRODUCCIÓN

Algunas personas expuestas a eventos traumáticos experimentan reacciones tempranas de estrés que pueden causar suficiente malestar para impedir el afrontamiento adaptativo y la recuperación (Brymer et al., 2006). El curso natural de las respuestas postraumáticas que siguen a la reacción por estrés agudo (hasta 48 horas después del evento) podría incluir remisión espontánea, desarrollo de trastorno por estrés agudo hasta un mes después y el posterior desarrollo del trastorno por estrés postraumático (TEPT) luego de transcurrido el mes posterior al evento (Ruzek et al., 2007).

Las intervenciones basadas en evidencia para preservar la salud mental deben llevarse a cabo inmediatamente después de un evento traumático (Dyregrov, 2008; Yule, 2006). Dichas intervenciones deben estar enfocadas en la reducción de las reacciones de estrés favoreciendo un retorno al funcionamiento normal y disminuyendo el riesgo de contraer síntomas postraumáticos a futuro

(Shapiro, 2012; Zohar et al., 2009). Investigaciones han sugerido que existe una ventana de oportunidad en las horas inmediatas posteriores tras haber presenciado un evento traumático para reducir la ansiedad y la confusión, restablecer la estabilidad y el afrontamiento eficaz (Cohen et al., 2008; Zohar et al., 2011). La Primera Ayuda Psicológica (PAP) se trata de una intervención que se realiza en los momentos iniciales en el que la persona vivenció una situación crítica y tiene como objetivo aprovechar esa ventana de oportunidad para reducir la reacción por estrés agudo inicial y el riesgo de TEPT a largo plazo, fomentar la capacidad funcional y disminuir la sensación de impotencia que sigue a los momentos inmediatos posteriores (Farchi et al., 2018). La PAP cuenta con el respaldo de la Organización Mundial de la Salud (2012), el Comité Permanente entre Organismos de Naciones Unidas (2007), y el Instituto Nacional de la Salud Mental de EE. UU. (2002), entre otras destacadas organizaciones.

De acuerdo con Farchi et al. (2018), en este tipo de situaciones críticas, se produce la hiperactivación del sistema límbico, que es el que dirige las respuestas fisiológicas que caracterizan los estados emocionales de temor o enojo. Simultáneamente, disminuye la actividad de la corteza frontal, de la que dependen la toma de decisiones, la regulación emocional y las sensaciones de control. La corteza prefrontal es muy sensible a los daños consecuentes de los efectos del estrés. De acuerdo con Arnsten et al. (2012), incluso un estrés leve, agudo e inmanejable puede causar una falla de la función cognitiva prefrontal. Existe, entonces, una correlación inversa entre la actividad de la amígdala y la actividad de la corteza prefrontal (Arnsten, 2009; Motzkin et al., 2015). Durante eventos estresantes, la hiperactividad de la amígdala tiende a "apagar" la corteza prefrontal, reduciendo así sus capacidades cognitivas y su capacidad para regular y controlar el miedo fruto de la actividad amigdalina.

El protocolo de PAP basado en un modelo denominado 4C (Farchi et al., 2018) persigue el objetivo de activar de la corteza prefrontal, reducir la respuesta al estrés y amortiguar la actividad de la amígdala (Goldin et al., 2008). Dicho protocolo busca agilizar y hacer más eficaz la acción del rescatista a partir

de cuatro directrices (que comienzan con la letra C y por eso el nombre del modelo): 1) comunicación cognitiva: se busca activar la zona cortical prefrontal y bajar la intensidad de la actividad de la zona límbica mediante interacciones cognitivas simples entre el rescatista y la persona afectada; 2) control y desafío: se trata de que la persona implicada recupere la sensación de control y autoeficacia promoviendo comportamientos que supongan una toma de decisiones sencilla; 3) compromiso: se apunta a la disminución del estado de vulnerabilidad mediante la promesa expresa del acompañamiento personal hasta que el riesgo de la situación disminuya y 4) continuidad: se pretende lograr la disminución de la sensación de confusión de la persona afectada ubicándola en tiempo y espacio, mediante una explicación corta y concreta acerca de qué sucedió, qué ocurre ahora y lo que tendrá lugar posteriormente (Azzollini et al., 2017).

Para aplicar el protocolo de PAP no es necesario ser profesional de la salud, de hecho, quienes suelen llevarlo a cabo son los rescatistas profesionales tales como bomberos, personal de defensa civil, personal de las Fuerzas Armadas, de la Cruz Roja entre otros.

Variables Relacionadas a la Efectividad en PAP

Según el modelo de personalidad normal del Big Five, los cinco factores de la personalidad normal son: 1) extraversión, relacionada con una mayor sociabilidad, asertividad, emocionalidad positiva y búsqueda de estímulos. 2) agradabilidad, que supone una orientación prosocial y altruista hacia los demás; 3) escrupulosidad, asociada a un comportamiento dirigido a tareas y objetivos, postergación de la gratificación, cumplimiento de normas y planificación y priorización de objetivos; 4) neuroticismo, factor caracterizado por una emocionalidad intensa que incluye sentirse ansioso y triste; y 5) apertura a la experiencia que caracteriza a personas más creativas, y con mayor profundidad, amplitud y complejidad de su vida emocional (Tupes y Christal, 1961; John et al., 2008). Fannin y Dabbs (2003) aplicaron el NEO-PI a bomberos varones urbanos y hallaron que las características de intrepidez, baja comunión, baja apertura y baja amabilidad se asociaron con la elección de convertirse en bomberos en

comparación con un trabajador de emergencias médicas (EMS); mientras que, la elección de unirse al EMS se relaciona únicamente con la extraversión. Además, las características de intrepidez, extraversión y la baja apertura se asociaron con niveles más altos de rendimiento del servicio de bomberos. Por su parte, Dudek (2001) sugirió que la apertura a la experiencia parece ser predictiva del buen desempeño de los bomberos. En suma, los hallazgos de estos trabajos parecen indicar que la apertura a la experiencia constituye un aspecto importante de la personalidad de quienes trabajan en los servicios de emergencia, sin embargo, la naturaleza de su contribución aún no está clara.

Un modelo vinculado a los Cinco Grandes Factores de la Personalidad es el desarrollado por Cosentino y Castro Solano (2017). Estos autores propusieron un modelo de factores de rasgos positivos socialmente compartidos, denominado Modelo Cinco Altos o *High Five Model* (HFM). Los factores del HFM representan los polos más positivos de los factores de personalidad de los Cinco Grandes. Estos son: 1) erudición, que se refiere a las características de las personas innovadoras, visionarias e inteligentes que poseen el deseo de aprender cosas nuevas 2) paz, que se presenta en personas pacientes, tolerantes y tranquilas que suelen mantener la calma y que consideran que siempre hay una solución; 3) jovialidad, que se refiere a las características de las personas agradables, alegres y divertidas; 4) honestidad, que es una característica de individuos leales, confiables y transparentes que siempre dicen la verdad; y 5) tenacidad que es una característica de las personas comprometidas, persistentes y trabajadoras para lograr las metas (Castro Solano y Cosentino, 2019). Según la literatura referida a la acción del rescatista en emergencias, la honestidad tiene un papel relevante, en la medida en que crea en el grupo de rescate una atmósfera de integridad y confianza en la interacción con los demás. Dicho rasgo de personalidad facilita la ejecución de las acciones correctas en situaciones de emergencia (Everly et al., 2010).

El Modelo Transaccional de Lazarus y Folkman (1984) propone que el *appraisal* o evaluación cognitiva --primaria y secundaria-- es clave para determinar si una situación es estresante. La

evaluación primaria refiere al proceso de valoración de la situación como irrelevante, amenazante, o desafiante, en tanto que la evaluación secundaria refiere a la valoración subjetiva que realiza el individuo de sus recursos para afrontar la situación de una manera efectiva (Cano Vindel y Miguel Tobal, 1999; Lazarus y Folkman, 1986). El afrontamiento está constituido por los esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas externas o internas (Lazarus y Folkman, 1991). Por una parte, las estrategias de afrontamiento que modifican la situación a través de acciones concretas (afrontamiento dirigido al problema) o reestructuraciones cognitivas de su significación (afrontamiento dirigido a la emoción) son adaptativas; y, por otra parte, las estrategias de afrontamiento con ausencia de acción o evitación de la situación son desadaptativas (Carver et al., 1989; Lazarus y Folkman, 1991; Sandín, 1995). Los voluntarios rescatistas a menudo están expuestos a numerosas situaciones inéditas y desestructuradas y no siempre poseen la información necesaria para poder gestionarlas. Dichas situaciones pueden provocar altos niveles de estrés (Bakker et al., 2006). Al respecto debe destacarse la *teoría de conservación de los recursos* (COR; Hobfoll, 1989, 2001). Dicha teoría afirma que las personas tienen un número limitado de recursos por lo que deben esforzarse por retenerlos, protegerlos. Los rescatistas están frecuentemente expuestos a situaciones estresantes por lo que un menor malestar ante el sufrimiento del otro es de vital importancia para sostener su tarea y no verse emocionalmente impedido. De hecho, cuando el rescatista toma decisiones basadas en aspectos emocionales, la efectividad disminuye (Farchi et al., 2018). Ser más eficaces supone poseer recursos y estrategias para afrontar la situación de emergencia lo cual otorga a los rescatistas una sensación de dominio sobre los factores estresantes (Affleck y Tennen, 1996; Davis et al., 1998).

Asimismo, se ha propuesto la apertura al otro como una fortaleza del carácter que poseen las personas en su interacción con un otro diferente a ellos (Fowers y Davidov, 2006). La dimensión afectiva de esta fortaleza supone poder experimentar un auténtico interés por relacionarse con los otros, sintiendo esta vivencia como placentera. La dimensión afectiva de esta variable se puede diferenciar en dos

dimensiones: atracción al otro y aversión al otro (Cosentino y Castro Solano, 2014). La atracción al otro caracteriza a personas que sienten placer en la interacción con otros diferentes. Por su parte, la aversión al otro define a aquellos individuos que experimentan displacer e incomodidad al interactuar con personas distintas y con creencias diferentes a las propias. La atracción define a personas altruistas y empáticas, que, como los rescatistas, están motivadas por la asistencia y cuidado de los que sufren (Bekkers, 2005; Elshaug y Metzger, 2001).

Por su parte, la empatía está constituida por dos dimensiones cognitivas y dos dimensiones emocionales o afectivas (Davis, 1980, 1983). Las dos dimensiones cognitivas son: 1) la fantasía, que es la capacidad de la persona para imaginarse en situaciones ficticias; y 2) la toma de perspectiva, que se refiere a la motivación e intención del individuo para adoptar la perspectiva del otro. Por su parte, las dos dimensiones afectivas o emocionales son: 1) la preocupación empática, que se define por los sentimientos de compasión y preocupación ante el sufrimiento del otro y; 2) el malestar personal, que corresponde a los sentimientos de ansiedad y displacer que el propio sujeto manifiesta al observar el sufrimiento y experiencias negativas de otra persona. Diez Noblecilla y Sparrow Tejero (2019) han llevado a cabo un estudio en bomberos voluntarios y han encontrado que la toma de perspectiva y el malestar personal, están asociados de manera positiva y negativa respectivamente, con la autoeficacia general para manejar una gran variedad de situaciones estresantes.

Acerca de la espiritualidad y la religiosidad, cumplen un papel clave en la superación de situaciones difíciles (Galea et al., 2007; Golden et al., 2004; Piedmont et al., 2014). Distintas investigaciones encuentran que ambas pueden ofrecer estrategias de afrontamiento adaptativas ante situaciones de estrés, o ante el miedo a la muerte (Noh y Shahdan, 2020; Pahlevan Sharif et al., 2021; Solaimanzadeh et al., 2020). De acuerdo con Piedmont y Village (2010), sabiendo que van a morir, las personas construyen un sentido más amplio para la vida que llevan. En este sentido, distintas creencias -tales

como la idea de una vida después de la muerte- podrían promover una mayor resiliencia frente a los eventos negativos (Jong, 2021; Yoffe, 2017).

La última variable relacionada al comportamiento efectivo en las intervenciones de PAP a considerar es el estilo de toma de decisiones que suele utilizar el rescatista-(Azzara et al., 2019). Los estudios empíricos realizados sobre la relación entre los sistemas de toma de decisión y la efectividad en situaciones de incertidumbre se han basado en los modelos clásicos de los procesos duales (Kahneman, 2003). Desde dichos modelos se han postulado dos formas de razonamiento: un proceso automático, en gran parte inconsciente (Sistema 1); y un segundo proceso, analítico, deliberado, racional, y consciente (Sistema 2; Evans, 2012; Evans y Stanovich, 2013; Kahneman, 2003). Las decisiones analíticas están determinadas por una base de conocimientos, en tanto que las decisiones intuitivas o espontáneas están fuertemente arraigadas a aspectos emocionales y basadas en la experiencia previa (Azzollini y Depaula, 2013). Según la literatura especializada, las decisiones intuitivas caracterizan a las personas más eficaces en contextos de incertidumbre y estrés (Gigerenzer, 2007; Halberstadt, 2005; Halberstadt y Levine, 1999). En dichos trabajos, la intuición es entendida como un proceso racional rápido, automático y no consciente (Evans, 2012).

Las investigaciones hasta aquí detalladas muestran la importancia de considerar a estas variables psicológicas dado su papel en la efectividad en PAP. Sin embargo, estos trabajos analizan de forma aislada el aporte de cada una, es decir, no hay estudios hasta el momento que articulen todas estas variables en un modelo que permita dilucidar cuánto aportan en conjunto a explicar la efectividad en PAP. A partir de los antecedentes teóricos expuestos, se hipotetiza la existencia de variables psicológicas que predecirán la eficacia en PAP de acuerdo al modelo de las 4C en rescatistas.

El presente trabajo se propone determinar, entonces, un modelo predictivo de la efectividad en PAP de los rescatistas profesionales en relación a las variables: a) los rasgos de personalidad del modelo de los Cinco Grandes (Big Five), b) los rasgos de personalidad positiva del modelo de los Cinco Altos

(High Five), c) el nivel apertura al otro, d) la empatía, e) el tipo de afrontamiento al estrés, f) la espiritualidad y; g) el estilo de toma de decisiones.

MÉTODO

Tipo de Estudio

Se llevó a cabo un estudio con diseño de tipo cuantitativo, transversal y explicativo con un muestreo intencional simple.

Muestra

Participaron del estudio un total de 246 rescatistas: 139 bomberos voluntarios de distintas secciones del Gran Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Berazategui, San Martín, Sarandí, La Boca, Lanús, Quilmes e Ituzaingó) y 40 voluntarios de la Cruz Roja Delegación San Fernando y 12 voluntarios de Defensa Civil de Morón y 55 cadetes del Ejército Argentino que participaron en las inundaciones de La Plata como rescatistas, todos residentes en la Ciudad de Buenos Aires y conurbano bonaerense. Las edades de los voluntarios oscilaban entre los 18 y 67 años (media=31,4; desvío estándar= 10,44). La muestra se distribuyó en un 33,4% de mujeres y un 66,6% de varones. En cuanto al nivel de educación, la mayoría refirió haber alcanzado el secundario completo (37,3%), habiendo un 27,2% con secundario incompleto, un 25% con los estudios universitarios en curso, un 7,3 % con primario incompleto, y un 3,2% de sujetos con estudios universitarios completos. La cantidad de años de experiencia como rescatistas de los integrantes de la muestra varió entre 1 y 39 años ($M=4.4$; $DT=6.66$). Se detectaron dos casos atípicos los cuales fueron eliminados, no viéndose modificados los datos sociodemográficos anteriormente explicitados.

Instrumentos

SIPAPSI (Azzollini et al., 2015; Torres et al., 2015). Se trata de un software informático en el cual se presentan una serie de situaciones específicas que escenifican una situación de rescate donde el

rescatista debe interactuar con la persona afectada desde el primer encuentro hasta los momentos iniciales de la estadía en el refugio. Cada uno de los escenarios del SIPAPSI incluye cuatro videos que representan la misma situación, aunque con diferentes comportamientos del rescatista respecto de la persona afectada. El usuario solo puede elegir un video por cada situación. A su vez, uno solo de los videos de cada escenario representa el comportamiento correcto del rescatista respecto del rescatado según el protocolo de la PAP-4C. El orden de la opción correcta va cambiando según el escenario. Debido a que el examen multiple choice multimedia del SIPAPSI está constituido por 10 escenarios, la cantidad total de aciertos va de 0 a 10. A esa cantidad de aciertos la llamamos efectividad en PAP-4C, correspondiendo 0 a la mínima efectividad y 10 a la máxima efectividad. El valor de esa variable queda registrado en la salida del software. El SIPAPSI presenta adecuada validez de contenido respecto del modelo y protocolo de la PAP (Farchi, 2018; Torres et al., 2015). Este instrumento fue desarrollado en nuestro medio local.

Big Five Inventory (BFI; John et al., 1991; Castro Solano y Casullo, 2001). El modelo de personalidad normal del Big Five incluye cinco factores de la personalidad normal: extraversión, agradabilidad, apertura a la experiencia, responsabilidad y neuroticismo (Goldberg, 1993; Tupes y Christal, 1961). El BFI está compuesto de 44 ítems que son oraciones que incluyen la descripción de características que usualmente se utilizan para referirse a las personas. El individuo debe indicar en qué medida cada característica lo representa adecuadamente en una escala tipo likert que va de 1 (*muy de acuerdo*) a 5 (*muy en desacuerdo*). A mayor puntuación de la subescala, más elevado el factor correspondiente. Para el presente estudio, se utilizó la adaptación local (Castro Solano y Casullo, 2001; Cosentino y Castro Solano, 2017). El BFI posee estudios de confiabilidad mediante test retest y de validez convergente (Cosentino y Castro Solano, 2017; Rammstedt y John, 2007).

High Five Inventory (HFI; Cosentino y Castro Solano, 2017). Este inventario de 23 ítems fue desarrollado en Argentina para medir el *High Five Model*: erudición, paz, jovialidad, honestidad y

tenacidad usando una escala que va de 1 (*nunca*) a 7 (*siempre*). A mayor puntuación de la subescala, más elevado el factor correspondiente. Se ha hallado que el HFI presenta evidencias de validez convergente, divergente y de constructo (Cosentino y Castro Solano, 2017). La confiabilidad alfa y omega para cada factor fue superior a .80 (Cosentino y Castro Solano, 2017).

Dominio Afectivo del Inventario de Apertura al Otro (OADI; Cosentino y Castro Solano, 2014).

Este inventario fue desarrollado en Argentina. Posee seis ítems que apuntan a evaluar el dominio afectivo de la apertura al otro que incluye las dimensiones atracción y aversión afectiva hacia los otros. Las personas deben responder una escala que va de 5 (*muy parecido*) a 1 (*muy diferente*). A mayor puntuación de la subescala, más elevada la dimensión. El OADI presenta evidencias de validez referida al constructo y al criterio. Se halló que su confiabilidad fue superior a .70 para ambas subescalas.

Inventario de Valoración y Afrontamiento (IVA; Cano-Vindel y Miguel-Tobal, 1999; Leibovich de Figueroa, 1999). Este instrumento evalúa la valoración y el afrontamiento que realizan los individuos frente a un determinado suceso. Para la presente investigación, se utilizó la adaptación local (Leibovich de Figueroa, 1999) y se eligió como suceso estresor a una situación de desastre o emergencia. El instrumento incluye 42 ítems que corresponden a nueve dimensiones, de las cuales tres escalas evalúan la valoración de la situación (valoración de la situación como amenazante [VSA], valoración de la situación como desafío [VSD] y valoración de la situación como indiferente [VSI]) y seis escalas evalúan las estrategias de afrontamiento (afrontamiento cognitivo dirigido a cambiar la situación [ACS], afrontamiento cognitivo dirigido a reducir la emoción [ACE], afrontamiento conductual motor dirigido a cambiar la situación [ACMS], afrontamiento conductual motor dirigido a reducir la emoción [ACME], afrontamiento pasivo [AP], afrontamiento evitativo [AE])). La persona debe responder en una escala likert de 5 puntos. A mayor puntaje, se considera que existe una identificación más fuerte con el estilo de afrontamiento o una utilización más frecuente del mismo.

Índice de Reactividad Interpersonal (IRI; Davis, 1980, 1983; Mestre Escrivá et al., 2004; Müller et al., 2015). Es un cuestionario utilizado para evaluar empatía desde una perspectiva multidimensional a partir de 28 ítems con formato de respuesta tipo likert de cinco opciones, que van de 0 (*no me describe bien*) a 4 (*me describe muy bien*). Los puntajes se agrupan en cuatro subescalas (de siete ítems cada una), dos subescalas remiten a los aspectos cognitivos de la empatía (i.e., toma de perspectiva y fantasía) mientras que las otras dos a la reacción emocional del individuo al entablar una actitud empática (i.e., preocupación empática y distrés o malestar personal). Sus propiedades psicométricas fueron validadas en Argentina por Müller et al. (2015), hallándose evidencias de validez factorial y de consistencia interna adecuadas.

Bases for Urgent Decisions under Extreme Circumstances Inventory (BUDECI; Cosentino et al., 2017). Este instrumento argentino posee ocho ítems y se propone evaluar un modelo de dos factores de toma de decisión bajo circunstancias extremas: 1) la decisión urgente afectiva (DUa) y, 2) la decisión urgente racional (DUr). Cada una de las dos subescalas constan de cuatro ítems. El individuo que completa el instrumento indica en qué aspectos basa su toma de decisión en situaciones completamente repentinas, novedosas, muy importantes y rápidas, usando una escala que va de 1 (*totalmente falso*) a 7 (*totalmente verdadero*). A mayor puntuación de cada subescala, más elevada tendencia a la toma de decisión correspondiente. El BUDECI presenta evidencias de validez de constructo y aparente. Se halló que la confiabilidad del factor decisiones urgentes afectivas fue $\alpha = .87$, y del factor decisiones urgentes racionales fue $\alpha = .88$ (Cosentino et al., 2017).

Escala de Toma de Decisiones Operativas (ETDO). Consiste en una adaptación argentina de la *Tacit Knowledge Survey* (Daake et al., 2004) diseñada para evaluar el estilo de toma de decisiones (Azzollini y Depaula, 2013). La escala adaptada enfatiza los aspectos de la intuición y el análisis deliberativo implicados en procesos decisorios netamente operativos, es decir, tareas o procedimientos de nivel operacional y táctico (Azzollini y Depaula, 2013). La adaptación posee 14 ítems que se dividen en

cinco dimensiones: 1) preferencia o confianza por la intuición, 2) rechazo por la intuición, 3) percepción de la adecuación y efectividad decisoria, 4) preferencia o confianza por el análisis y 5) rechazo por el análisis. Las personas deben responder a través de una escala con formato likert de cinco opciones de respuesta que van desde 5 (*muy de acuerdo*) a 1 (*muy en desacuerdo*). Un puntaje más elevado en cada subescala indica un mayor nivel del estilo de toma de decisiones correspondiente. Este instrumento posee validez de contenido y constructo (Azzollini y Depaula, 2013).

Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos. Es un cuestionario autoadministrable de 35 ítems que evalúa dos dimensiones: (1) sentimientos religiosos (SR) y (2) trascendencia espiritual (TE). A su vez, SR se compone de dos dominios: (A) participación religiosa y (B) crisis religiosa, mientras que TE comprende otros tres (A) realización en la oración, (B) universalidad y (C) conectividad. La escala presenta un formato de respuesta tipo likert con cinco anclajes de respuesta en función del grado de acuerdo de los participantes, siendo 1 (*completamente de acuerdo*) y 5 (*completamente en desacuerdo*). Para el presente estudio se empleó una versión adaptada al contexto local (Simkin, 2017).

Procedimiento

Se pactaron con los responsables de cada institución 2 encuentros en el propio lugar de trabajo de los rescatistas. En el primer encuentro se llevó a cabo el dictado de la capacitación. En el segundo se realizó la evaluación en las variables psicológicas y en la efectividad en PAP. En todos los casos, los participantes firmaron un consentimiento informado en el cual aceptaban participar de la investigación de manera voluntaria, anónima y sin remuneración económica. La capacitación tuvo una duración de dos horas aproximadamente. La misma se dividió en tres módulos (dos teóricos y uno práctico). En un primer módulo se desarrollaron conceptos básicos: respuesta de estrés y estructuras cerebrales involucradas. En el segundo módulo, se abordaron cuestiones referidas a la PAP y al protocolo basado en el Modelo de las Cuatro C. En el último módulo -de índole práctica- se

promovió el espacio para que los rescatistas pusieran en práctica lo adquirido en los dos módulos teóricos precedentes a través de dramatizaciones de situaciones que se repiten en su labor cotidiana. Se entregaron certificados de asistencia a cada rescatista y un certificado a la institución. Asimismo, se acompañó la capacitación con material gráfico resumiendo los principales aspectos de la PAP. El análisis estadístico de los datos se hizo con el programa informático R en su interfaz Rstudio versión 4.0.4.

Análisis de datos

Se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple a partir de las variables psicológicas predictoras (ver Tabla 1) tomando como variable dependiente a la afectividad en PAP. Para garantizar que el modelo sea válido, previamente se comprobaron los supuestos. Con la prueba de *Shapiro Wilk* se obtuvo un valor de p mayor a .05 no rechazándose la hipótesis nula que afirma distribución normal de los errores. A través del gráfico de los residuos versus los predichos se comprobó la homocedasticidad de los residuos. Se verificó la no existencia de colinealidad entre los predictores llevando adelante correlaciones entre cada predictor y el resto de las variables predictoras y utilizando como diagnóstico a un factor de inflación de la varianza (VIF) menor a 10.

Debido a que la regresión lineal múltiple es un procedimiento de maximización muy sensible a la presencia de valores atípicos, se eliminaron dos casos que se comportaban como puntos de influencia. Se utilizó el criterio de selección de modelos *stepwise* o modelo por pasos. La validación del modelo predictivo se realizó con la prueba de varianza ANOVA la cual permite observar si la varianza explicada por el modelo es significativamente distinta a la varianza no explicada (Faraway, 2016). El análisis estadístico de los datos se hizo con el programa informático R en su interfaz R Studio versión 4.0.4 y se trabajó en todos los casos con un nivel de significación de .05.

RESULTADOS

Para especificar un modelo predictivo de la variable criterio efectividad, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal múltiple a partir de las variables psicológicas predictoras (ver Tabla 1). A partir del criterio de selección de modelos *stepwise* o modelo por pasos (Faraway, 2016), se encontró que el mejor modelo para predecir la efectividad en PAP es a partir de cinco variables predictoras (ver Tabla 2). La capacidad de predicción del modelo expresada a partir del R^2 *ajustado* fue del 21% de la varianza total. El modelo global fue estadísticamente significativo ($F(5, 245) = 11,60; p < .001$; ver Tabla 3), es decir, el modelo mejora significativamente la predicción de la efectividad en PAP y permite suponer la existencia de un efecto real de las variables predictoras sobre dicha variable dependiente. Para los coeficientes del modelo de regresión, las puntuaciones t indican que las variables tenidas en cuenta aportan significativamente al modelo de predicción (ver Tabla 3).

Tabla 1

Variables predictoras consideradas en el modelo de regresión inicial

Variables

Extraversión

Agradabilidad

Apertura a la Experiencia

Responsabilidad

Neuroticismo

Erudición

Paz

Jovialidad

Honestidad

Tenacidad

Atracción afectiva al otro

Aversión afectiva al otro

Valoración de la situación como desafío

Valoración de la situación como amenaza

Valoración de la situación como indiferente

Afrontamiento cognitivo dirigido a cambiar la situación

Afrontamiento cognitivo dirigido a reducir la emoción

Afrontamiento conductual motor dirigido a cambiar la situación

Afrontamiento conductual motor dirigido a reducir la emoción

Afrontamiento pasivo

Afrontamiento evitativo

Toma de perspectiva

Fantasía

Preocupación empática

Distrés o malestar

Tendencia individual a tomar decisiones de tipo afectivas

Tendencia individual a tomar decisiones de tipo racionales

Preferencia por la intuición

Rechazo por la intuición

Percepción de la adecuación y efectividad decisoria

Preferencia o confianza por el análisis

Trascendencia espiritual

Sentimientos religiosos

Participación religiosa

Crisis religiosa

Realización en la oración

Universalidad

Conectividad

Nota. Esta Tabla muestra todas las variables predictoras iniciales. Posteriormente, se han seleccionado solamente cinco para el modelo final siguiendo el principio de parsimonia.

Tabla 2

Regresión lineal múltiple entre la efectividad PAP(criterio) y variables psicológicas (predictoras)

<i>R</i>	<i>R</i> cuadrado	<i>R</i> cuadrado ajustado	Error típico	<i>F</i>	<i>p</i>
.47	.23	.21	1,758	11.60	0.00

Tabla 3

Coefficientes y niveles de significación para las variables incluidas en el modelo

Variabes del modelo	<i>B</i>	Error Estándar	<i>t</i>
Constante	9.49	1.02	9.28***
Distrés emocional	-.08	.03	3.96***
Valoración de situación como amenaza	-.09	.02	3.50***
Oración	-.08	.02	3.74**
Preferencia por la intuición	-.10	.04	2.38**
Trascendencia	-.06	.02	2.00**

Nota. *** $p < .001$, ** $p < .01$, * $p < .05$

DISCUSIÓN

Se presentó un modelo constituido por cinco variables psicológicas predictoras, las cuales se asociaron de forma inversa con la efectividad de la acción en PAP: la valoración de las situaciones como amenaza, el distrés emocional ante el sufrimiento del otro, la preferencia por la intuición, la realización en la oración y la sensación de trascendencia. Estos hallazgos son en su mayoría consistentes con los obtenidos por otras investigaciones del perfil psicológico del voluntario involucrado en situaciones de emergencia (Finkelstein et al., 2005; Elshaug y Metzger, 2001, Bekkers, 2005; Gastelumendi Gonçalves y Oré Luján, 2013; Wagner et al., 2009; Mirhaghi et al., 2016; Telle y Pfister, 2015).

Este estudio halló que un menor distrés o malestar personal aporta varianza explicada al modelo de predicción de efectividad en PAP. Este resultado puede encontrarse relacionado con la teoría COR (Hobfoll, 1989, 2001). Los rescatistas están frecuentemente expuestos a situaciones estresantes por lo que un menor malestar ante el sufrimiento del otro es de vital importancia para sostener su tarea y no verse emocionalmente impedido. De hecho, cuando el rescatista toma decisiones basadas en aspectos emocionales, la efectividad disminuye (Farchi et al., 2018). Este hallazgo es consistente con otra investigación local (Azzara et al., 2019) la cual concuerda en que, a la hora de asistir a las personas implicadas en una situación de desastre, se debe dejar de lado lo emocional que despierta el malestar del rescatado y favorecer la activación de la corteza prefrontal involucrada en la cognición, la atención y la acción planificada.

La valoración de las situaciones de estrés por parte de los rescatistas profesionales como amenaza predijo una menor efectividad en PAP. Esto podría estar relacionado con el hecho de que los trabajadores de la emergencia más efectivos, no consideran a la situación como amenazante, sino que conocen cómo deben enfrentarla, lo que podría traducirse en un afrontamiento más enfocado y funcional (Krohne, 1996, Affleck y Tennen, 1996; Davis et al., 1998).

Con relación al tipo de procesamiento a la hora de tomar una decisión, se encontró que la preferencia por la intuición sobre el pensamiento deliberativo se asocia de forma inversa a la efectividad en PAP. Si bien en trabajos realizados en otros países se encontró que las decisiones de tipo intuitivo presentan mayor eficacia que las racionales en contextos de elevada incertidumbre (Gigerenzer, 2007; Halberstadt, 2005; Halberstadt y Levine, 1999), es necesario recordar que la intuición es entendida por estos autores como un proceso racional automático y no consciente (Evans, 2012), lo que podría estar ratificando resultados obtenidos en el presente estudio. El juicio y la toma de decisiones orientado a objetivos es un importante elemento en la intervención en emergencias donde los rescatistas deben tomar decisiones urgentes en situaciones de alto estrés e incertidumbre. Investigaciones recientes sobre el impacto de las situaciones estresoras en la toma de decisiones han revelado que el estrés favorece áreas sensoriomotoras del cerebro y el estriado dorsolateral facilitando las conductas repetitivas y hábitos, a expensas de áreas prefrontales asociativas que promueven los comportamientos guiados por objetivos específicos (Morgado et al., 2015; Yu, 2018). Estos comportamientos son indispensables en el rescate de personas afectadas en un desastre según el protocolo PAP ya que hay normas y metas que deben seguirse y cumplirse. En este sentido, este estudio aporta información para la determinación de un perfil que potencie la efectividad de las acciones ante una crisis favoreciendo acciones orientadas a metas concretas y limitando los comportamientos disfuncionales automáticos, prepotentes y repetitivos. En efecto, las variables que se han destacado como predictoras de efectividad en PAP (bajos niveles de valoración de las situaciones como amenaza, distrés emocional y preferencia por la intuición) promueven la resiliencia y, por ende, la capacidad para superar eventos estresantes (Tubbert, 2014).

Se encontró que una menor trascendencia espiritual y realización en la oración predicen un aumento de la efectividad en PAP. De acuerdo con Piedmont y Village (2010), la trascendencia espiritual es la capacidad humana universal de permanecer fuera de la propia existencia inmediata y ver la vida desde un todo más integrador y, la realización en la oración, es la sensación de satisfacción que resulta de

percibir la conexión con una realidad trascendente a partir de prácticas concretas tales como el rezo o la meditación. Si bien la mayoría de los estudios identifican aspectos positivos de la espiritualidad para sobreponerse a situaciones difíciles (Galea et al., 2007; Golden et al., 2004; Piedmont et al., 2014), distintos trabajos han observado que la espiritualidad, en ausencia de un marco religioso, podría suponer una mayor vulnerabilidad (King et al., 2013). Por este motivo, numerosos autores han relevado la necesidad de explorar el vínculo entre la espiritualidad y distintas variables psicológicas ligadas al afrontamiento de situaciones de estrés. Estos resultados conducen a relevar la necesidad de continuar realizando estudios que puedan explorar en mayor detalle aspectos específicos de la espiritualidad que se asocian diferencialmente a una mayor o una menor efectividad de la acción (Noh y Shahdan, 2020; Simkin, 2017).

A diferencia de lo encontrado en la literatura (Bekkers, 2005; Elshaug y Metzger, 2001; Fannin y Dabbs, 2003), donde una baja apertura a la experiencia y un bajo neuroticismo parecen ser rasgos importantes en los trabajadores de la emergencia, ninguno de los rasgos de personalidad estudiados en este trabajo se ha destacado como predictores de efectividad en PAP.

Estos resultados permiten ir delineando un perfil óptimo del rescatista en el desempeño de tareas de intervención en crisis. Empero, se debería tener en cuenta para futuras líneas de investigación, la realización de estudios longitudinales en los cuales se pueda evaluar la validez predictiva del modelo hallado. Por otra parte, en un estudio ulterior se debería analizar la existencia de variables mediadoras o moderadoras entre las variables predictoras halladas y la efectividad en PAP. Por ejemplo, la cantidad de años de experiencia, la edad y el nivel de estrés del rescatista son variables que se sugieren incluir en un modelo de mediación mientras que el nivel de estudios alcanzado y el género podrían tomarse como moderadoras.

El estudio presenta dos limitaciones principales. Por un lado, la muestra es pequeña por lo cual se debería aumentar su tamaño para así obtener resultados más confiables y de mayor potencia estadística.

Por otro lado, su limitada validez ecológica debido al contexto de artificialidad que caracterizó la evaluación de la efectividad en PAP a través del SIPAPSI. A futuro se deberían contrastar los resultados de este estudio en ambientes y situaciones reales lo que incrementaría la validez ecológica de la presente investigación. No obstante, y teniendo en cuenta lo complejo de realizar un estudio en un contexto de emergencia real, este trabajo arroja interesantes resultados válidos sobre como optimizar la acción sobre dichas situaciones.

Más allá de las limitaciones, este estudio resulta clave porque, pese a haber encontrado un porcentaje de varianza explicada modesto, el modelo predictivo fue significativo y permitió encontrar de 38 variables hipotetizadas como predictoras, solo cinco. No hay estudios que hayan podido evaluar tantas variables simultáneamente en esta población y de ahí su riqueza. Podemos, entonces, proporcionar el perfil de rescatista más efectivo en acciones de PAP que guíe la selección de recursos humanos por parte de las instituciones que intervienen en la gestión de emergencias y catástrofes.

REFERENCIAS

- Affleck, G., & Tennen, H. (1996). Construing benefits from adversity: Adaptational significance and dispositional underpinnings. *Journal of Personality*, 64, 899–922. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1996.tb00948.x>
- Arnsten, A., Mazure, C., & Sinha, R. (2012). Neural circuits responsible for conscious self-control are highly vulnerable to even mild stress. When they shut down, primal impulses go unchecked and mental paralysis sets in. *SciAm*, 306(4), 48-53. <https://doi.org/10.1038/scientificamerican0412-48>
- Arnsten, A. (2009). Stress signalling pathways that impair prefrontal cortex structure and function. *Nat Rev Neuroscience*, 10, 410–422. <https://doi.org/10.1038/nrn2648>
- Azzara, S., Grinhauz, A., & Azzollini, S. (2019). Acciones de transferencia en primera ayuda psicológica a organizaciones involucradas en acciones de rescate en situaciones de crisis:

Relación entre la efectividad y la tendencia individual decisoria. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 11(2), 1-9.

Azzollini, S. & Depaula, P. (2013). Análisis de validez y confiabilidad de una escala para la evaluación de estilos decisivos operativos. *Revista Evaluar*, 13(1). <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v13.n1.6795>

Azzollini, S. C., Cosentino, A., Depaula, P., Becerra, L., & Porte Petit Ortiz, A. (2015). SIPAPSI: Sistema Interactivo de Primera Ayuda Psicológica (Versión 1) [Software].

Azzollini, S., Azzara, S., Depaula, P., Cosentino, A., & Grinhauz, A. (2017). Modification of the First Psychological Assistance Protocol in Situations of Crisis. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 63(2), 139-147.

Bakker, A. B., Van Der Zee, K. I., Lewing, K. A. & Dollard, M. F. (2006). The Relationship Between the Big Five Personality Factors and Burnout: A Study Among Volunteer Counselors, *The Journal of Social Psychology*, 146 (1), 31-50. <https://doi.org/10.3200/SOCP.146.1.31-50>

Bekkers, R. (2005) Participation in Voluntary Associations: resources, personality or both? *Political Psychology*, 26 (3), 435- 459. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9221.2005.00425.x>

Brymer, M.J., Jacobs, A.K., Layne, C., Pynoos, R., Ruzek, J., Steinberg, A., et al. (2006). National Center for PTSD. *Psychological First Aid: Field Operations Guide*. (second edition). National Child Traumatic Stress Network and National Center for PTSD.

Cano-Vindel, A., & Miguel-Tobal, J. (1999). Valoración, afrontamiento y ansiedad. *Ansiedad y Estrés*, 5(2-3), 129-143.

Carver, C., Scheier, M., & Weintraub, J. (1989). Assessing Coping Strategies: a Theoretically Based Approach, *Journal of Personality and Social Psychology*, 56 (2), 267-283. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.56.2.267>

Castro Solano, A., & Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, bienestar psicológico y rendimiento académico en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.

Castro Solano, A. C., & Cosentino, A. C. (2019). The High Five Model. *Europe's Journal of Psychology*, 15(4), 656-670. <https://doi.org/10.5964/ejop.v15i4.1759>

- Cohen, H., Matar, M.A., Buskila, D., Kaplan, Z., & Zohar, J. (2008). Early post-stressor intervention with high-dose corticosterone attenuates posttraumatic stress response in an animal model of posttraumatic stress disorder. *Biol Psychiatry*, *64*(8), 708-717. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2008.05.025>
- Comité Permanente entre Organismos (Inter-Agency Standing Committee). (2007). *Guía del IASC sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Situaciones de Emergencia*. Comité Permanente entre Organismos (Inter-Agency Standing Committee).
- Cosentino, A., & Castro Solano, A. (2014). The assessment of multicultural strength: Design and validation of an Openness to the Other Affective Domain Inventory. *European journal of psychological assessment*, *30*(4), 261. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000187>
- Cosentino, A., & Castro Solano, A. (2017). The High Five: Associations of the five positive factors with the Big Five and well-being. *Frontiers in Psychology*, *8*, 1250. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01250>
- Cosentino, A., Azzollini, S., Depaula, P., & Castillo, S. (2017). Assessment of the 24 affective and rational bases for urgent decision-making under extreme circumstances. *Análise Psicológica*, *35*(4), 543-556. <https://doi.org/10.14417/ap.1267>
- Daake, D., Dawley, D., & Anthony, W. (2004). Formal Data Use in Strategic Planning: An Organizational Field Experiment. *Journal of Management Issues*, *16*(2), 232-247.
- Davis, M. H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, *10*(4), 85.
- Davis, M. H. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, *44*(1), 113-126.
- Davis, C. G., Nolen-Hoeksema, S., and Larson, J. (1998). Making sense of loss and benefitting from the experience: two construals of meaning. *Journal of Personality and Social Psychology*, *75*, 561-574.
- Diez Noblecilla, D., & Sparrow Tejero, M. (2019). *Empatía y autoeficacia en voluntarios bomberos de diversas bombas de Lima Metropolitana* [Tesis de Grado publicada]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/626019/DiezN_D.pdf?sequence=3

- Dudek, B., & Wichrowski, A. (2001). Application of the big five model for the purpose of selection in fire services. *Przegląd Psychologiczny*, 44(4), 495-508.
- Dyregrov, A. (2008). Psychological interventions in disasters reflections from professional experience. *Tidskrift for Norsk Psykologforening*, 45(12): 1512-1516.
- Elshaug, C. & Metzer, J. (2001). Personality Attributes of Volunteers and Paid Workers Engaged on Similar Occupational Tasks. *Journal of Social Psychology*, 141 (2), 752-763. <https://doi.org/10.1080/00224540109600586>
- Evans, J. (2012). Dual-Process theories of deductive reasoning: Facts and fallacies En K.J. Holyoak and R.G. Morrison (Eds.), *The Oxford handbook of thinking and reasoning* (pp. 115–133). Oxford University Press. <http://dx.doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199734689.013.0008>
- Evans, J. S. B. T. and Stanovich, K.E. (2013). Dual-process theories of higher cognition: *Advancing the debate. Perspectives on Psychological Science*, 8(3), 223-241. <https://doi.org/10.1177/1745691612460685>
- Everly, G. Jr., Barnett, D., Sperry, N., & Links, J. (2010). The use of psychological first aid (PFA) training among nurses to enhance population resiliency. *International Journal of Emergency Mental Health*, 12(1), 21-31.
- Fannin, N., & Dabbs, J. (2003). Testosterone and the work of firefighters: Fighting fires and delivering medical care. *Journal of Research in Personality*, 37, 107-115. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00533-0](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00533-0)
- Faraway, J. (2016). *Extending the linear model with R: generalized linear, mixed effects and nonparametric regression models*. CRC press.
- Farchi, M., Levy, T.B., Gershon, B.B., Hirsch-Gornemann, M.B., Whiteson, A., & Idron, Y. (2018). The SIX Cs model for Immediate Cognitive Psychological First Aid: From Helplessness to Active Efficient Coping. *International Journal of Emergency Mental Health and Human Resilience*, 20(2), 1-12.

- Finkenstein, M., Penner L., & Brannick, L. (2005). Motive, Role Identity, and Prosocial Personality, *Social Behavior and Personality*, 33(4), 403-418. <https://doi.org/10.2224/sbp.2005.33.4.403>
- Fowers, B., & Davidov, B. (2006). The virtue of multiculturalism: Personal transformation, character, and openness to the other. *American Psychologist*, 61(6), 581. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.61.6.581>
- Fox, J., Burkle, F., Bass, J., Pia, F., Epstein, J., & Markenson, D. (2012). The 25 effectiveness of psychological first aid as a disaster intervention tool: research analysis of peer-reviewed literature from 1990-2010. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 6(3), 247-252. <https://doi.org/10.1001/dmp.2012.39>
- Galea, M., Ciarrocchi, J., Piedmont, R., & Wicks, R. (2007). Child abuse, personality, and spirituality as predictors of happiness in Maltese college students. In *Research in the Social Scientific Study of Religion*, 18, 141-154. <https://doi.org/10.1163/ej.9789004158511.i-301.57>
- Gastelumendi, C. (2010). *Afrontamiento y personalidad en un grupo de voluntarios de una institución de lucha contra la pobreza de Lima* [Tesis de Licenciatura en Psicología no publicada]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gigerenzer, G. (2007). *Gut feelings: The intelligence of the unconscious*. Penguin Books.
- Goldberg, L. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American psychologist*, 48(1), 26. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.48.1.26>
- Golden, J., Piedmont, R., Ciarrocchi, J., & Rodgerson, T. (2004). Spirituality and burnout: An incremental validity study. *Journal of Psychology and Theology*, 32(2), 115-125. <https://doi.org/10.1177/009164710403200204>
- Goldin, P., McRae, K., Ramel, W., & Gross, J. (2008). The neural bases of emotion regulation: Reappraisal and suppression of negative emotion. *Biol Psychiatry*, 63(6): 577-586. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2007.05.031>
- Halberstadt, J., & Levine, G.M. (1999). Effects of reasons analysis on the accuracy of predicting basketball games1. *Journal of Applied Social Psychology*, 29, 517-530. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1999.tb01399.x>

- Halberstadt, J. (2005). Featural shift in explanation biased memory for emotional faces. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88, 38–49. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.1.38>
- Hobfoll, S. (1989). Conservation of resources: A new attempt at conceptualizing stress. *American Psychologist*, 44, 513-524. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.3.513>
- Hobfoll, S. (2001). The influence of culture, community, and the nested self in the stress process: Advancing conservation of resources theory. *Applied Psychology: An International Review*, 50, 337-370. <https://doi.org/10.1111/1464-0597.00062>
- John, O., Naumann, L., & Soto, C. (2008). Paradigm Shift to the Integrative Big-Five Trait Taxonomy: History, Measurement, and Conceptual Issues. In O. P. John, R. W. Robins, & L. A. Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 114–158). Guilford Press.
- Jong, J. (2021). Death anxiety and religion. *Current Opinion in Psychology*, 40, 40–44. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2020.08.004>
- Kahneman, D. (2003). A perspective on judgment and choice: mapping bounded rationality. *American Psychologist*, 58(9), 697. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.58.9.697>
- King, M., Marston, L., McManus, S., Brugha, T., Meltzer, H., & Bebbington, P. (2013). Religion, spirituality and mental health: results from a national study of English households. *The British Journal of Psychiatry*, 202(1), 68-73. <https://doi.org/10.1192/bjp.bp.112.112003>
- Krohne, H. (1996). Individual differences in coping. En M. Zeidner & N. Endler (Eds.), *Handbook of coping* (pp. 381–409). John Wiley.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer publishing company.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1991). Coping and emotion. *Stress and coping*, 207-227.
- Leibovich de Figueroa, N. (1999). Adaptación del Inventario de Valoración y Afrontamiento (IVA). *Departamento de Publicaciones, Facultad de Psicología, U.B.A.*
- Mestre Escrivá, V., Frías Navarro, M. D., y Samper García, P. (2004). La medida de la empatía: análisis de Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16(2), 255-260.

- Mirhaghi, A., Mirhaghi, M., Oshio, A., & Sarabian, S. (2016). Systematic review of the personality profile of paramedics: bringing evidence into emergency medical personnel recruitment policy. *Eurasian Journal of Emergency Medicine*, 15(3), 144. <https://doi.org/10.5152/eajem.2016.80299>
- Motzkin, J., Philippi, C., Wolf, R., Baskaya, M., & Koenigs, M. (2015). Ventromedial prefrontal cortex is critical for the regulation of amygdala activity in humans. *Biol Psychiatry*, 77(3), 276-284. <https://doi.org/10.1016/j.biopsych.2014.02.014>
- Morgado, P., Sousa, N., & Cerqueira, J. (2015). The impact of stress in decision making in the context of uncertainty. *J. Neurosci. Res.*, 93(6), 839–847. <https://doi.org/10.1002/jnr.23521>
- Müller, M., Ungaretti, J. & Etchezahar, E. (2015). Evaluación multidimensional de la empatía: Adaptación del Interpersonal Reactivity Index (IRI) al contexto argentino. *Revista de Investigación en Psicología Social*, 3(1), 42-53.
- National Institute of Mental Health. (2002). *Mental Health and Mass Violence: Evidence-Based Early Psychological Intervention for Victims/Survivors of Mass Violence. A Workshop to Reach Consensus on Best Practices*. U.S. Government Printing Office.
- Noh, Y., & Shahdan, S. (2020). A systematic review of religion/spirituality and sport: A psychological perspective. *Psychology of Sport and Exercise*, 46, 101603. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2019.101603>
- Organización Mundial de la Salud, War Trauma Foundation, & Visión Mundial Internacional. (2012). *Primera ayuda psicológica: Guía para trabajadores de campo*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/44837>
- Piedmont, R., & Village, A. (2010). *Research in the social scientific study of religion*. Brill.
- Piedmont, R., Magyar-Russell, G., DiLella, N., & Matter, S. (2014). Sense of coherence: Big five correlates, spirituality, and incremental validity. *Current Issues in Personality Psychology*, 2(1), 1-9. <https://doi.org/10.5114/cipp.2014.43096>
- Rammstedt, B., & John, O. (2007). Measuring personality in one minute or less: A 10-item short version of the Big Five Inventory in English and German. *Journal of research in Personality*, 41(1), 203-212. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2006.02.001>

- Ruzek, J., Brymer, M., Jacobs, A., Layne, C., Vernberg, E., & Watson, P. (2007). Psychological first aid. *Journal of Mental Health Counseling*, 2(1), 17-49. <https://doi.org/10.17744/mehc.29.1.5racqxjueafabgwp>
- Sharif, S., Amiri, M., Allen, K., Nia, H., Fomani, F., Matbue, Y., ... & Waheed, H. (2021). Attachment: the mediating role of hope, religiosity, and life satisfaction in older adults. *Health and quality of life outcomes*, 19(1), 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12955-021-01695-y>
- Sandín, B. (1995). El estrés. En A. Belloch, B. Sandín & F. Ramos (Eds.). *Manual de psicopatología* (pp. 2). McGraw-Hill.
- Shapiro, E. (2012). EMDR and early psychological intervention following trauma. *Eur J Appl Psychol*, 62(4), 241-251. <https://doi.org/10.1016/j.erap.2012.09.003>
- Simkin, H. (2017). Adaptación y Validación al Español de la Escala de Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES): la trascendencia espiritual en el modelo de los cinco factores. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-2.aeee>
- Solaimanizadeh, F., Mohammadinia, N., & Solaimanizadeh, L. (2020). The relationship between spiritual health and religious coping with death anxiety in the elderly. *Journal of religion and health*, 59(4), 1925-1932. <https://doi.org/10.1007/s10943-019-00906-7>
- Telle, N., & Pfister, H. (2016). Positive empathy and prosocial behavior: a neglected link. *Emotion Review*, 8(2): 154-163. <https://doi.org/10.1177/1754073915586817>
- Torres, J. A., Azzollini, S. C., Depaula, P., Bail Pupko, V., Cosentino, A. C., Becerra, L., ... & Porte Petit Ortiz, A. (2015). Toma de decisiones en voluntarios que realizan la primera ayuda psicológica en situaciones de catástrofe y emergencia. In *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Tubbert, S. (2014). Resiliency in emergency department nurses. *St. John Fisher College. Education Doctoral Paper*, 196.

- Tupes, E., & Christal, R. (1992). Recurrent personality factors based on trait ratings. *Journal of personality, 60*(2), 225-251. <https://doi.org/10.4236/jss.2015.31006>
- Wagner, S., Martin, C., & McFee, J. (2009). Investigating the “rescue personality”. *Traumatology, 15*(3), 5-12. <https://doi.org/10.1177/1534765609338499>
- Yoffe, L. (2017). Afrontamiento religioso espiritual del duelo judío. *Avances en Psicología, 25*(2), 223–238. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2017.v25n2.357>.
- Yu, R. (2018). Stress potentiates decision biases: A stress induced deliberation-to intuition (SIDI) model. *Neurobiology of Stress, 3*, 83-95. <https://doi.org/10.1016/j.ynstr.2015.12.006>
- Yule, W. (2006). Theory, training and timing: Psychosocial interventions in complex emergencies. *Int Rev Psychiatry, 18*(3), 259-264. <https://doi.org/10.1080/09540260600656134>
- Zohar, J., Juven-Wetzler, A., Sonnino, R., Cwikel-Hamzany, S., Balaban, E., & Cohen, H. (2011). New insights into secondary prevention in post-traumatic stress disorder. *Dialogues Clin Neurosci, 13*(3), 301-309. <https://doi.org/10.31887/DCNS.2011.13.2/jzohar>
- Zohar, J., Sonnino, R., Juven-Wetzler, A., & Cohen, H. (2009). Can posttraumatic stress disorder be prevented? *CNS Spectr, 14*(1), 44-51.